

CUADERNOS DE AJEDREZ

PMQVNT

Horacio Sistac

RSLWKZ

Aperturas

Apertura de Peón Dama Defensa India de Dama

Historia

Para los anales del ajedrez, esta defensa es bastante reciente por cuanto pertenece a toda la línea de las defensas que surgieron a partir de lo que se dio en llamar *Hipermodernismo*, escuela que –encabezada por Reti y Nimzowitch– hizo sus primeros gateos en la alta competencia, a pesar del generalizado rechazo de otros grandes de su época, durante las primeras décadas del Siglo XX. Se advierte, pues, que para la más ancestral de las disciplinas lúdicas, algo menos de 100 años es apenas un paso en su desarrollo.

La *Escuela Hipermoderna* comenzó a postular que, a pesar de toda la teoría existente hasta entonces, desde Steinitz hasta el mayor exponente de su momento, el Dr. Tarrasch, la cual sostenía que el control del centro debía quedar a cargo de los peones, “*las negras permiten, y a menudo alientan, que las blancas avancen en el centro y formen lo que luce ser una poderosa falange allí. Entonces, las negras atacan ensordecedoramente y la estructura de las blancas colapsa como un castillo de naipes. Esto ha conducido a la idea de que varios peones en el centro están destinados a ser débiles y de que es mejor controlar el centro desde los flancos. Consecuentemente, algunas veces se dice que la idea de las negras en estas aperturas [defensas] es la de inducir a las blancas a formar un fuerte centro de peones.*”¹

La **Defensa India de Dama** pertenece a esta familia de aperturas, donde la respuesta a **1. d4 ...** difiere de la tradicional **1. ... d5** y previene el ansiado avance del peón rey blanco a e4 mediante **1. ... Cf6**.

En nuestra entrega de Septiembre de 2008, cuando tratáramos el análisis de la **Defensa Gruenfeld**, ya hicimos referencia a la defen-

sa que hoy nos ocupa, destacando que la denominación “india” (la cual nace luego de ... **Cf6**) implica la particularidad de producirse un fianchetto en el flanco del cual toma su nombre. En aquella oportunidad aseveramos, también, que ésta pertenece a la misma familia de las **Defensas Nimzoindia** y **Bogoin-dia**, la cuales, tras **2. c4 ...**, responden **2. ... e6**.

Grandes jugadores supieron utilizarla, y saben hacerlo aún hoy en día, en su amplio repertorio de defensas y, realmente, mencionarlos a todos no daría espacio para el análisis que pretendemos aportar al lector.

Una de las grandes versatilidades que tienen estas defensas (nos referimos a las defensas surgidas del *Hipermodernismo*), es decir aquellas que no dan por primer respuesta **1. ... d5**, es que permiten arribar a posiciones iguales por la vía de la trasposición, camino que –en ocasiones– no se puede recorrer a la inversa.

Planteo

El planteo inicial de esta defensa es el siguiente:

	Blancas	Negras
1	d4	Cf6
2	c4	e6
3	Cf3	b6

Con esta secuencia de jugadas queda planteada la **Defensa India de Dama**. Si las blancas hubiesen optado por **3. Cc3 ...** se abriría la posibilidad para las negras de la **Defensa Nimzoindia** mediante **3. ... Ab4**, la cual, más que una defensa es una propuesta de lucha que no solamente previene a las blancas el avance del peón rey a e4 sino que, además, ofrece al segundo jugador oportunidades de contraataque.

En la experta opinión de Luis Palau, éste asevera que “*debemos recomendar que tal defensa no conviene plantearla cuando las blancas han desarrollado previamente su caballo dama.*”²

¹ *Ideas behind the chess openings* (Ideas detrás de las aperturas de ajedrez), Reuben Fine, David McKay Company Inc, New York, 1948.

² *Combinaciones y Celadas en las Aperturas*, Editorial Sopena Argentina, Buenos Aires, 1976.



Describimos, solo a título enunciativo, que si, en lugar de **3. b6**, las negras moviesen **3. Ab4+** ingresaríamos en la línea de la **Defensa Bogoidnia**, también conocida como **Variante Bogoljubov** de la **Apertura de Peón Dama**.

Idea estratégica de esta defensa

El lector seguramente advertirá que todas las movidas de ambos bandos giran alrededor del escaque e4. Dicho de otra manera, las blancas buscarán por todos los medios jugar **e4**, mientras que las negras intentarán, por su parte, evitarlo.

Precisamente, el segundo jugador planea ubicar su alfil dama en b7 para que, junto con el caballo en f6, confluyan fuerzas en la casilla e4, lo cual es una expresión acabada de la idea hipermodernista de bombardear el centro con piezas en vez de ocuparlo con peones, sin perjuicio –claro está– de que en algún momento preparen el avance de sus peones centrales, especialmente mediante **.... d5**.³

Desde la perspectiva de las blancas, una de las maneras de contrarrestar los efectos de un fianchetto es mediante otro sobre la misma diagonal (para el caso que nos ocupa, mediante un fianchetto en el ala rey). También, y en palabras de Reuben Fine, “*para el blanco lo más importante es d5 en el momento apropiado, ya que a la vez que bloquea la diagonal del alfil dama negro no tendrá problemas para avanzar su peón rey.*”

4	g3	Ab7
5	Ag2	Ae7
6	0-0	0-0
7	Cc3

Ahora, **7. d5** resultaría inconsistente con el plan de las negras, pues si bien disputaría el centro abordándolo con peones, una traición al principio con el cual han jugado hasta aquí, interrumpiría el dominio de su alfil dama en la gran diagonal y, además, permitiría que el caballo rey de las blancas se instale en e5 casi sin rivalidad. Por ejemplo, **8. Ce5 Cbd7**, **9. cxd5 exd5**, **10. Da4** forzaría, prácticamente, a **10. Cb8**, ya que si **10. Cxe5**, **11. dxe5 Ch5** (única), **12. g4** con lo cual las negras deben despedirse de un caballo.

Fiel, entonces, a los principios, lo que cabe es la ocupación del centro con piezas:

7	Ce4
---	------	-----

Ahora, la obvia continuación **8. Cxe4 Axe4**, **9. Af4 d6**, **10. Ce1 Axc2**, **11. Cxg2 f5** libera considerablemente el juego de las negras. Para evitar esta obviedad, las blancas piden cuenta del caballo que se ha instalado en e4, mediante:

8	Dc2	Cxc3
9	Dxc3	f5

La última jugada de las negras es crucial y apunta a toda la estrategia que han planteado desde un inicio: evitar que las blancas jueguen **e4**

Varias continuaciones son aquí factibles, como por ejemplo **10. Ae3**, aunque nos inclinamos por lo que ha sido la preferencia de los grandes jugadores en los últimos tiempos:

10	b3	Af6
11	Ab2	Cc6
12	Dd2	Ce7
13	Tad1

Con esto último, arribamos a la posición de equilibrio dinámico que muestra el si-

³ Una de las ideas subyacentes es, incluso, la ocupación del escaque e4 con el caballo rey.

guiente diagrama, donde las blancas ostentan una cierta mayor libertad de acción gracias al mayor espacio conquistado pero las negras tienen muchas chances de liberación y oportunidades de contrajuego.



El lector no debe quedarse con la idea de que la movida **d5** es siempre mala para las negras, sino en la medida en que corta la acción del alfil dama en la gran diagonal. Ciertamente, en la línea analizada, resulta contradictoria con los planes, pero si, por ejemplo, las blancas moviesen **7. Dc2?!** (en vez de **7. Cc3**), entonces **7. Ae4**, **8. Db3 d5!** sería contundente.

Errores típicos en esta defensa

Analizaremos solamente dos errores típicos en que el aficionado suele incurrir cuando practica esta defensa y lo hace en ausencia del concepto estratégico que la inspira. Ellos son:

- (a) La **Defensa India de Dama** no es del todo efectiva cuando el rival ha jugado **3. Cc3**, y
- (b) La movida **5. Ae7** no es caprichosa y responde al cuerpo teórico de la **Defensa India de Dama**.

(a) Ineficacia frente a 3. Cc3

El primero de los errores se refiere a que su planteo no resulta del todo correcto cuando el rival, conduciendo las blancas, ha desarrollado su caballo dama en la tercer jugada. Siguiendo la secuencia **1. d4 Cf6**, **2. c4 e6**, **3. Cc3 b6** ya no es del todo conveniente, tal como predicaba Luis Palau, porque nada impide ahora a las blancas el avance de peón rey a e4.

Entonces, a **4. e4**, la movida **4. Ab4** ya no produce los efectos deseados (como si se tratase de la **Defensa Nimzoindia** que pro-

pone esta movida un tiempo antes, precisamente, ¡para evitar **e4 ...** a cargo de las blancas!, y tras **5. e5** de nada sirve ahora **5. Ce4**. Increíblemente, y de allí la riqueza y belleza del ajedrez, una sola movida o un cambio en el orden de movidas aún con el mismo plan “in mente” puede cambiar dramáticamente las cosas.

Ahora, **6. Dg4!** es un golpe táctico que aprovecha la pobreza conceptual de las negras. Si **6. Cxc3**, **7. bxc3! Axc3+**, **8. Rd1 Rf8**.



La última movida de las negras es necesaria aunque, como veremos, resulta insuficiente. En efecto, si –guiadas por la gula– jugasen **8. Axa1**, entonces las blancas ganarían con **9. Dxc7 Tf8**, **10. Ag5 f6**, **11. Ae2** y ya nada puede evitar **12. Ah5+** con un ataque demoledor contra las negras. De igual forma sería inconveniente **8. 0-0** a causa de **9. Ah6 g6**, **10. Tc1** con la idea de seguir, pronto, con **Ag5** y preparar una red de mate que, eventualmente, asegure a las blancas importante ganancia material.

La continuación sería: **9. Tb1 Cc6**, **10. Aa3+ Rg8**, **11. Tb3!** tras lo cual las negras quedan sin réplica satisfactoria. Si, por ejemplo, **11. Axd4**, **12. Dxc7+ Rxc7**, **13. Tg3+ Rh6**, **14. Ac1+** y el mate solo puede ser dilatado por las negras mediante la entrega de la dama o **14. Rh5**, **15. Ae2+ Rh4**, **16. Th3++**.

(b) Importancia estratégica de 5. Ae7

El alfil en e7, apoyado por la dama detrás, ejercerá dominio sobre toda la diagonal d8-h4, en especial sobre el escaque g5 al cual puede acceder el caballo rey. La omisión de esta jugada puede llevar a lo que se conoce como *Celada de Monticelli*.

Se produce tras la siguiente secuencia:
1. d4 Cf6, 2. e4 e6, 3. Cf3 b6, 4. g3 Ab7, 5. Ag2 Ab4+ (en lugar de **5. ... Ae7**), **6. Ad2 Axd2+**, **7. Dxd2 0-0, 8. Cc3 Ce4, 9. Dc2! Cxc3.**



Interesante posición que parece seguir los lineamientos generales de la defensa, pero que –al adolecer del alfil de casillas negras– permite ahora el emplazamiento del caballo blanco en g5. A todas luces era mejor **9. ... f5** pero la trampa ya está tendida.

Entonces, **10. Cg5** amenaza mate y, simultáneamente, al alfil sito en b7. Se abren dos caminos:

- (i) **10. ... Dxc5, 11. Axb7 Cc6, 12. Axa8 Cxe2!, 13. Dxe2! Cxd4?** (lo mejor sería **13. ... Txa8**), **14. Dd3!!** (errónea hubiera sido **14. De4?** ... a causa de **14. ... Da5+**, **15. Rf1 Cb3!!** logrando el equilibrio) **De5+**, **15. Ae4 f5, 16. 0-0!** tras lo cual las blancas conservan ventaja material decisiva.
- (ii) **10. ... Ce4, 11. Axe4 Axe4, 12. Dxe4 Dxc5, 13. Dxa8 Cc6, 14. Db7 Cxd4, 15. 0-0! Cxe2+, 16. Rg2 f5, 17. f4** con lo cual las blancas quedan con posición ventajosa.

Estrategia

La “Inmortal del Zugzwang”

El lector seguramente recuerda la famosa “*Inmortal*”, aquella partida histórica que nos legara Anderssen. Sin embargo, esa partida estuvo lejos de ser estratégica y, seguramente, fue una de las primeras que nos enseñaron en nuestros inicios del ajedrez como modelo táctico, como ejemplo de combinación táctica.

Por su parte, el zugzwang, esa difícil palabra de pronunciar para quienes somos his-

pano parlantes, nos fue –con seguridad– enseñada cuando dimos los primeros pasos en la teoría de los **Finales**, junto al principio de *Oposición*, a la *Regla del Cuadrado* y a otros relativos a la temática de los cierres de partida.

Sin entrar en disquisiciones semánticas, diremos que “zugzwang” es aquella situación en la que quien deba mover, haga lo que haga, perderá tras, precisamente, esa obligación de mover.

Entonces, no es extraño que asociemos al “zugzwang” con la fase final de la partida, donde –por ejemplo– al vernos obligados a mover nuestro rey, contra rey y peón del rival, debamos hacerlo dejando la posibilidad a nuestro oponente para que su propio monarca ocupe aquella casilla crítica desde donde apoyará a su peón hacia la coronación.

Pero el gran Nimzowitch, con su genial maestría, nos demostró que ello es posible aún en medio de la partida, cuando todavía hay una multitud de piezas y peones sobre el tablero.

Para abordar este tema, nos apoyaremos en los comentarios de uno de sus contemporáneos, Fred Reinfeld en su libro *Hypermodern Chess: As developed in the games of its greatest exponent, Aron Nimzowitch*⁴ (Ajedrez Hipermoderno: según lo desarrollado en las partidas de su más grande exponente, Aaron Nimzowitch).

La partida a la que haremos referencia, aprovechando lo que acabamos de estudiar respecto de la **Defensa India de Dama**, es la que el genial letón, conduciendo las piezas negras, disputó contra un grande de su época, Fritz Saemisch en Copenhagen, 1923. En adelante, escribiremos las menciones de Reinfeld utilizando itálicas, mientras que aportaremos nuestros propios agregados encerrándolos entre corchetes.

	Blancas	Negras
1	d4	Cf6
2	c4	e6
3	Cf3	b6
4	g3	Ab7

⁴ Dover Publications, Inc, New York, 1958. Como si el título no fuese ya lo suficientemente extenso, lleva una segunda mención: *The definitive collection of Nimzowitch's revolutionary games and their startling unconventional theories, edited by Fred Reinfeld.* (La colección definitiva de las revolucionarias partidas de Nimzowitch y sus asombrosas teorías no convencionales.

Todo este sistema defensivo, con sus tantas ramificaciones, debe su existencia a Nimzowitch [Sin dudas, Nimzowitch pretendía jugar su ya famosa 3. **Ab4**, pero Saemisch jugó 3. **Cf3** en lugar de 3. **Cc3**].

5	Ag2	Ae7
6	Cc3	0-0

[La teoría moderna indica que la mejor jugada, precisamente siguiendo los postulados de Nimzowitch, es 6. **Ce4**].

7	0-0	d5
---	-----	----

Diagrama 6

```

XABCDEFGHY
8r ㉟ - ♖ - t k + (
7p| p - ♗ p p p '
6- p - + p ㉟ - + &
5+ - + p + - + - %
4- + P P - + - + $
3+ - ♝ - + N P - #
2P P - + P P L P "
1R - ♜ Q + R ♞ - !
x a b c d e f g h y
  
```

Esta movida es curiosamente contraria a todo el cuerpo de la teoría del centro de Nimzowitch. La jugada consistente sería 7. **Ce4**, operando en el centro con las piezas; en cambio, Nimzowitch utiliza el viejo y buen método clásico de ocupar el centro con un peón.

8	Ce5	c6
---	-----	----

Inmediatamente neutralizando la presión sobre la gran diagonal y desclavando su alfil dama, al costo, de seguro, de obtener una posición apretada. [En nuestra opinión, un error. A pesar de lo dicho por el propio Nimzowitch al respecto: "resguarda la posición", ese alfil dama ahora está lejos de la acción que debiera emplazarse alrededor de la casilla e4].

9	cxd5
---	------	------

Demasiado despreocupado. Mejor es el enérgico avance 9. **e4!** con un juego prometededor. [Nosotros creemos que se trata de un error estratégico que costará la partida a la larga. En verdad, estamos propensos a creer que Saemisch no tenía ningún plan en particular, lo cual veremos más adelante].

9	cxd5
---	------	------

El cambio de peón ha facilitado el juego de las negras considerablemente. Nimzowitch pronto comienza a utilizar sus activos escondidos de una manera inesperada.

10	Af4	a6!
----	-----	-----

Comenzando una maniobra de expansión en el flanco dama que gana valioso espacio para las piezas negras. 11. **a4** prevendría la siguiente jugada de las negras, pero solamente debilitaría el flanco dama blanco sin estorbar los planes de Nimzowitch. [No comprendemos la movida de Saemisch y lo atribuimos a la carencia de un plan. Desplegar las piezas por el solo hecho de desplegarlas a nada conduce. En todo caso era mejor emplazarlo en d2.]

11	Tc1	b5
12	Db3	Cc6
13	Cxc6

Diagrama 7

```

XABCDEFGHY
8r + - ♖ - t k + (
7+| + - ♗ p p p '
6p + N + p ㉟ - + &
5+ p + p + - + - %
4- + - P - ♜ - + $
3+ Q N - + - P - #
2P P - + P P L P "
1+ - R - + R ♞ - !
x a b c d e f g h y
  
```

Esto parece sin inspiración, pero luego de 13. **Tfd1** [protegiendo el peón dama] **Ca5** seguido de **Cc4** las negras tienen la iniciativa en el flanco dama. [El propio Nimzowitch a 12. **Cc6**, indicó: "¡El fantasma! Con pasos silenciosos presiona para llegar a c4." Mas tarde agrega: "Saemisch sacrifica dos tiempos (el tiempo de intercambiar el caballo en e5 por un caballo que apenas ha desarrollado) meramente para despojarse del fantasma."]

13	Axc6
----	------	------

De esta manera, las negras se han deshecho del bien ubicado caballo de su oponente. Saemisch parece confuso sobre una continuación, juzgándolo por sus dos próximas movidas. [Esta opinión de Reinfeld parece alinearse con la nuestra acerca de la falta de un plan por parte de Saemisch].

14	h3	Dd7!
----	----	------

Esto previene **Ca4** en respuesta a una futura [movida] **b4**. El proceso de pensamiento está lentamente tomando forma. [El plan de Nimzowitch, ante la ausencia – además- de un plan de Saemisch es impecable. Sus piezas y peones comienzan a actuar como una boa constrictora que lenta pero sin pausa va apretando el cuerpo de su victima hasta quitarle el oxígeno.]

15	Rh2	Ch5
16	Ad2	f5

Ahora Nimzowitch tiene un fuerte juego en ambos flancos. Puede bien continuar con **Ad6** y **f4** o con **Cf6** y **Ce4**. Y desde el momento en que las blancas no pueden jugar **e4**, sus perspectivas se han vuelto mas bien limitadas.

17	Dd1	b4
18	Cb1	Ab5!

Diagrama 8

```

XABCDEFGHY
8r +- + - t k + (
7+ - + q v - p p '
6p +- + p +- + &
5+ l + p + p + n %
4- p - P - + - + $
3+ - + - + - P P #
2P P - v P P L K "
1+ NRQ+ R+ - !
xabcdefghy

```

Mejorando su posición y al mismo tiempo previniendo **e4**[En definitiva, la boa constrictora. Obsérvese el retraso de todas las piezas blancas.]

19	Tg1	Ad6!
----	-----	------

Iniciando una extraordinaria y sutil combinación. Permite **e4** [pero] al costo de una pieza [conseguirá dos peones e iniciativa].

20	e4	fxe4
21	Dxh5	Txf2

Las negras tienen solo dos peones por una pieza, pero futuras cuotas vencerán: su control de la séptima fila, la columna alfil rey y dos importantes diagonales son más valiosos que el mero material. [Dicho de otra manera, semejante iniciativa contra el enroque bien vale el costo de un peón. En palabras del propio Nimzowitch: "Este sacrificio, el cual tiene un

efecto bastante sorprendente, se basa en el siguiente sobrio cálculo: dos peones, la séptima fila y un ala de dama enemigo que no puede ser desenredado, ¡todo esto por solo una pieza!"

22	Dg5
----	-----	------

Si **22. Dd1 Taf8** amenazando **23. T8f6** ó **23. Axf3+** ó **23. De7** seguida de **24. Dh4**.

22	Taf8
----	------	------

Amenazando **23. T8f6**, **24. Af4 T6xf4**, **25. gxf4 Axf4+**, etc. con una fácil victoria. La impotencia de las fuerzas blancas es llamativa.

23	Rh1	T8f5!
24	De3	Ad3!

Amenazando ganar la dama con **25. Te2**. [Y, en verdad, cortándole toda posibilidad de escape por la fila 3.]

25	Rce1	h6!!
----	------	------

Diagrama 9

```

XABCDEFGHY
8- +- + - + k + (
7+ - + q + - p - '
6p +- v p +- p &
5+ - + p + r + - %
4- p - P p +- + $
3+ - + l w - P P #
2P P - v - t L + "
1+ N+ - R- RK!
xabcdefghy

```

Una fantástica jugada ganadora. ¡Las blancas abandonaron! Con tantas piezas aún sobre el tablero, las blancas se encuentran a sí mismas en Zugzwang. Las movidas de peones en su flanco dama no cuentan [en verdad, si **26. a3 a5!** Y si **26. b3 Rh8**, por ejemplo] y se da cuenta de las otras posibilidades como sigue: (a) **26. Ac1 Axb1** recuperando la pieza con una fácil victoria; (b) **26. Td1 Te2** ganando la dama; (c) **26. Af1 T5f3!** ganando la dama –esto explica la peculiar 25ª movida del negro; (d) **26. Rh2 T5f3** otra vez ganando la dama; (e) **g4 T5f3**, **27. Axf3 Th2++**. Es una lejana exclamación de aquella partida "Inmortal" de Anderssen a esta "Inmortal del Zugzwang".

Este comentario final de Reinfeld nos exime de todo agregado de nuestra parte. ¡Una

brillantez estratégica del que fuera, para nosotros, un Campeón Mundial sin corona!

Medio Juego - Táctica

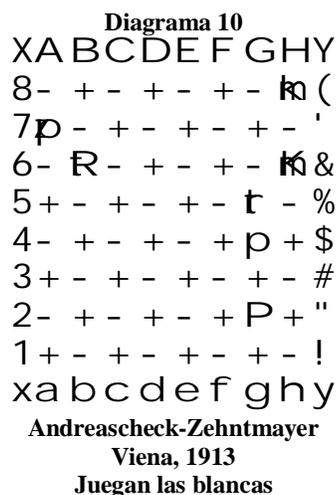
Contribución de **José Julio Refay**

Torres emplazadas en columnas o filas⁵ (Primera Parte)

La torre nada tiene que hacer con líneas oblicuas pero es la reina de las columnas y filas, sobre las cuales marcha rectamente y con paso aplomado, no tan pesado como majestuoso. Las torres se sienten a sus anchas en las columnas o líneas abiertas porque, en esas condiciones, pueden desarrollar el máximo de sus energías, y es en la séptima línea donde logran resultados brillantes que se traducen en horribles matanzas.

Se tiene una sensación verdaderamente sibarítica, cuando con dos torres se puede recorrer una línea o columna, arrasando con cuanto se opone en su marcha. Cuando en campo libre disponemos de torres triplicadas (la dama funcionaria de torre), poseemos en realidad una verdadera aplanadora. Triplicar las piezas pesadas constituye un arma terrible en el medio juego.

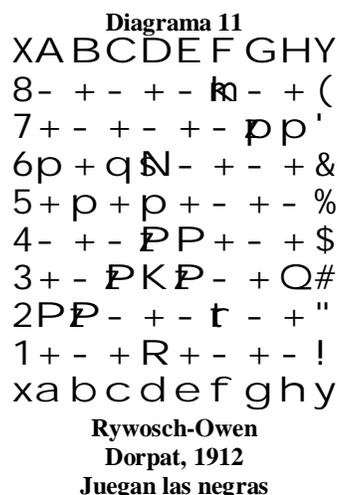
En los ejemplos que siguen podremos conocer las particularidades de la torre y su poder de fuego. Para un mejor desarrollo de esta temática, iremos de ejemplos, todos ellos extraídos de la vida real, más sencillos a otros más complicados.



Un caso completamente sencillo que, a pesar de todo, contiene enseñanzas. Las blancas no tomaron la torre (**1.Rxg5 ...**) porque después de **1. axb6 2.Rxg4** el final hubiera sido tablas. Tampoco hicieron **1.Tb8+ ...**, porque después de **1. Tg8** estaríamos en el caso anterior.

Contra lo que parece lógico jugaron **1.Tb7! ...** y con ella ganan porque después de **1. Tg8 2.Th7++**. Si las negras jugaran la torre en cualquier casilla de la 4ta. fila, el mate sobrevendría después de **2.Tb8+ ...**

También tenemos esta variante, igualmente perdedora para las negras, donde éstas alargan su agonía: **1.Tb7 Rg8, 2.Rxg5 Rf8, 3.Txa7 Re8, 4.Rf6 Rd8, 5. Re6 Rc8, 6.Te7 Rd8**, etc.



La torre negra ya se encuentra en séptima línea. La tendencia general de esta ubicación de torre es fijar al rey enemigo contra la línea de la base para no dejarlo salir. Cuando en el medio juego una torre llega hasta allí, hay grave peligro para el rey y, en consecuencia, hay que estar muy alerta. Como medida previa, deben disponerse todos los elementos posibles para desalojar al intruso. A pesar de esta recomendación, muchos son los casos en los cuales el grito de alerta llega tarde y las consecuencias de la desatención suelen ser letales.

Tal vez el lector, escépticamente, pensará que esto es una exageración pero, posiblemente, le falte, a quien piense eso, algo de experiencia. El rey blanco, yendo al **Diagrama 11**, había sido obligado a dirigirse a d3 por la torre, la cual -a su vez- le corta la retirada, haciendo posible este gracioso mate: **1. Dc4+ 2.Cxc4 bxc4++**

⁵ Notas basadas en la obra del GM alemán Kurt Richter: *Combinaciones en el medio Juego*, Editorial Grabo, Buenos Aires, 1947



Aquí observamos otro mate semejante: **1. Txd5+**, para hacer posible un nuevo jaque con el alfil. **2.Dxd5 Ag6+**, **3.Rc3** (o **3. Rc4**) **Tc2++**. Tenemos esta otra variante igualmente ganadora para las negras: **1.Txd5+**, **2.Dxd5 Ag6+**, **3.De4 Axe4+**, **4.Rxe4 b6**, **5.Af4 Txa2**, **6.Ac7** etc.

Después de todo el lector pensará que esto es “muy lindo”, pero que nadie puede obligar al rey a que emprenda un peregrinaje y que por lo tanto pudo haberse quedado tranquilamente en la primera línea. Me parece “muy bien”, pero si la torre enemiga se hace presente en la séptima línea, no es nada raro que la muerte pueda alcanzar al rey en su casa como por arte de encantamiento.



Ambos bandos buscaban llevar sus torres a la séptima línea. Las blancas lo consiguieron y además, son mano, lo cual es suficiente para lograr la victoria.

Si hubieran jugado **1.Axf6!** habrían podido aprovechar la ubicación conseguida para la torre. Después de **1. gxf6** la séptima línea queda completamente libre y la intervención de la dama aparejaría la victoria: **2. Db1!** (amenazando **Dh7++**) **f5 3. Db2+**, seguido de mate en la próxima.

Las negras habrían podido sacrificar el caballo y en lugar de tomar el alfil, jugar **1. Te2** para oponerse al triunfo de las blancas, pero -aún asimismo- no logran nada, pues sigue un bonito sacrificio de torre que también pone a las negras en mate: **2.Tc8+! Dxc8, 3.Dxh6+ Rg8, 4.Dxg7++**. Si las negras hubiesen jugado **2. Rh7, 3. Db1+ g6, 4.Th8++**.

El conductor de las blancas no vió estas posibilidades y jugó **1. Dd2**, con lo cuál se mereció solo tablas. Moraleja: *Lo que el viento se llevó no vuelve más.*



En este diagrama la torre en séptima impide se juegue el peón de f7 porque, tanto a **f7-f6** como a **f7-f5**, seguiría **Dxg7++**. Esta circunstancia es aprovechada por las blancas mediante **1.Cf5! gxf5, 2.exf5** con la idea es anular la defensa de f7 creando amenazas sobre g7 y h7 a través de **3. f6**

Las negras están perdidas por no poder realizar la jugada de defensa **2. f6**. En la partida sin embargo siguió **2. e4, 3. Axe4 Ce8 4. f6 Cxf6, 5.Dg5+ Rh8**, aplazándose la ejecución, por así decirlo, pues recién ahora abandonaron las negras ante la siguiente continuación: **6. Dxf6+ Rg8, 7. Dh6** y mate inexorable.

Continuaremos en la próxima entrega, la que corresponde al mes de Julio del corriente año, con esta jugosa lección que nos legó el gran Kurt Richter.

Finales

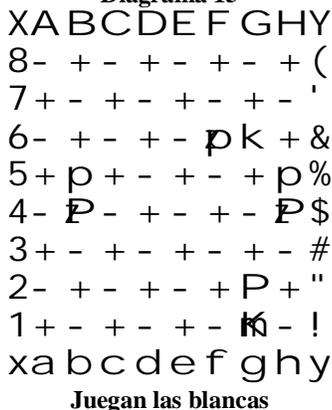
El famoso "Zugzwang"

Ya, al abordar el capítulo de estrategia de esta edición, hemos tratado este concepto al que intentamos definir como aquella posición en la que se encuentra uno de los jugadores tal que, independientemente de cual sea su próxima movida, está perdido por el solo hecho de tener que mover.

En verdad, en muchos finales de partida, a veces efectuamos movidas (muchas de las veces de espera) con el objeto de poner a nuestro rival en condición de "zugzwang", especulando con que su próxima jugada nos permita capturar una pieza o peón críticos a nuestros fines o, simplemente, otorgarnos esa casilla esencial que seguidamente ocupará nuestro rey.

El ejemplo que indicamos seguidamente corresponde a un estudio compuesto por el gran Botvinnik basándose en un difícil final del que fue protagonista en una serie de simultáneas.

Diagrama 15



Naturalmente, luce imprescindible poner al rey blanco en juego y esperar la respuesta de las negras. Entonces:

	Blancas	Negras
1	Rf2	Rf5

Hubiese sido inconveniente **1. f5** ya que las blancas se apoderarían del escaque f4 y pondrían al rey negro en "zugzwang" guardándose ese tiempo extra imprescindible, esa movida de espera, que le otorgue a su propio monarca la oposición y, con ello, le aseguren la captura de uno de los peones rivales y el éxito final. En efecto, vendría **2. Rf3 Rf7** (lo mejor), **3. Rf4 Rf6**, **4. g3** y ahora el rey negro debe mover a

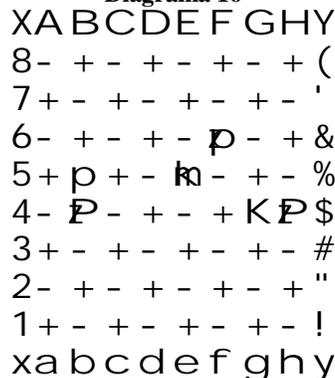
partir de lo cual su par blanco ocupará alguna de las dos casillas críticas: e5 ó g5.

2	Rf3	Re5!
----------	-----	------

Con esto, no abandonan la supervisión de las casillas e4 y f4, pero no pueden impedir que las blancas lancen su peón caballo con la idea de dejar libre el peón torre.

3	g4!	hxg4+
4	Rxg4

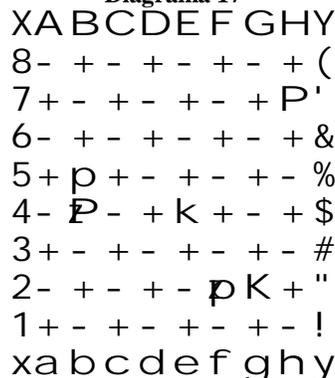
Diagrama 16



Y aquí las negras están "zugzwang", hagan lo que hagan están perdidas. El análisis de Botvinnik continuó de la siguiente manera:

4	Re4
5	h5	f5+
6	Rh3!	f4
7	h6	f3
8	h7	f2
9	Rg2

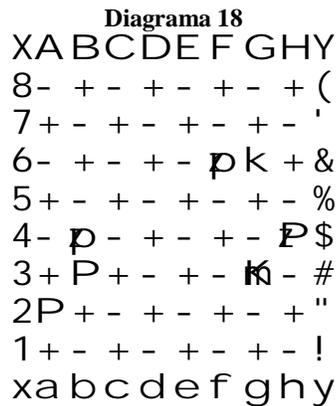
Diagrama 17



Tras esta última movida de las blancas, las negras nada tienen ya que hacer. Pero tampoco hubiese servido, por ejemplo, **4. f5+** a causa de **5. Rf3**, abriéndose dos alternativas:

- (a) **5. Rf6, 6. Rf4 Rg6, 7. Re5 Rh5, 8. Rxf5 Rxh5, 9. Re5** y ya nada impide que el rey blanco capture el último peón negro y, eventualmente ubicándose en a7, logren la coronación y el triunfo.
- (b) **5. f4, 6. h5 Rf5, 7. h6 Rg6, 8. Rxf4 Rxh6, 9. Re5** con las mismas consideraciones que las efectuadas para el punto anterior.

Botvinnik nos proveyó otro jugoso ejemplo de partida viva, que parte del **Diagrama 18**.



**Knoch-Van Scheltinga
Amsterdam, 1936
Juegan las negras**

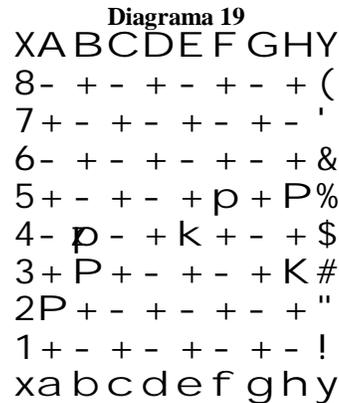
Las blancas no pueden hacer valer su superioridad numérica en el flanco de dama por aquel principio de que *un peón frena a dos*. De tal forma, la lucha deberá decidirse en el flanco de rey y, eventualmente luego de la captura de ambos peones en esa ala, trasladar la lucha hacia el otro.

1	Rf5
2	Rf3	Re5
3	Rg4

Es obvio que **3. h5** configuraría un error ya que luego de **3. Rf5** el rey negro daría alcance al peón.

3	Re4
4	h5	f5+
5	Rh3!!

Y con esta movida de aspecto tan inocuo, con esta movida que sólo aleja al rey de cualquier jaque y que da lugar a la posición que se indica en el **Diagrama 19**, las negras han quedado "zugzwang", es decir que -hagan lo que hagan- están perdidas.



En efecto, si **5. f4, 6. h6 f3, 7. h7 f2, 8. Rg2!** coronando y evitando la coronación rival. De igual forma, si intentaran avanzar el rey para dar soporte al peón, las negras adolecerían del tiempo suficiente en tanto que las blancas coronarán en apenas tres jugadas más.

Para concluir, agregamos un simpático comentario de Botvinnik a propósito de este curioso final: "*Seguramente, se demostrará que el estudio no es original; ¿es tan difícil inventar a estas alturas algo nuevo en el ajedrez!*"

¡Hasta la próxima! donde prometemos la conclusión del artículo *Torres emplazadas en columnas o filas*.